



## Casualidades de fin de sexenio

*A María Amparo, con solidaridad.*

Vaya casualidades ocurren en la política mexicana. Llevamos dos semanas hablando de camisetas y crematorios, de moteles y suicidios: mientras tanto, y cuando la opinión pública se indignaba —y corrían ríos de tinta—, el gobierno logró apropiarse de las pensiones, aprobó la amnistía presidencial y destrozó la institución del amparo para blindar sus propias iniciativas. Vaya, vaya...

Lo mejor es lo peor que se va a poner, advirtió el mandatario desde un principio. La ofensiva presidencial ha sido sistemática, y —en sus últimos estertores— el oficialismo no sólo se ha concentrado en fortalecer el posible gobierno de quien pretende le suceda, sino en debilitar a quienes considera que podrían convertirse en un obstáculo para el legado del *Mesías*. A quienes denomina como *adversarios*, en cualquier caso: por eso el enaltecimiento oficial de la *Santa Muerte* aun a sabiendas de la ofensa que causaría a la Iglesia católica; por eso, también, el desprestigio posterior causado por las autoridades estatales a uno de sus más destacados prelados. Por eso la desestimación inmediata de los crematorios clandestinos en la Ciudad de México, los restos clasificados como provenientes de un perro, y las posteriores burlas —y vituperios— para las madres buscadoras a quienes se ha engañado tomando su causa como un estandarte de campaña.

Por eso, también, la ofensiva brutal del Presidente de la República —con toda la fuerza, y sevicia, del Estado mexicano— en contra de una ciudadana particular. El mandatario está dolido, y tiene miedo: quien fue capaz de medir los tiempos a lo largo de su carrera, y ha podido disparar los obuses en el momento oportuno, confía en poder hacerlo de nuevo. El titular del Ejecutivo nunca fue capaz de gobernar un país, sin embargo, pero la experiencia terminó por convertirlo en un especialista en campañas sucias que le han permitido manejar a sus clientelas desde hace décadas.

---

El poder absoluto corrompe de manera absoluta.

---

El poder absoluto corrompe de manera absoluta: el poder atonta a los más inteligentes, y a los que ya eran tontos termina siempre por enloquecerlos. El Presidente nunca fue demasiado brillante —para ser francos— y cruzó una línea delicada cuando llevó a la tribuna oficial la tragedia personal de quien ha sido una de las mayores críticas a su gestión y trató de cobrarle adeudos: el dictador en ciernes cruzaría posteriormente el Rubicón de su propia legalidad, y revelaría su verdadera naturaleza cuando publicó, en la cuenta oficial de su gobierno, información que sobrepasa por completo los límites expresos de sus facultades. **María Amparo Casar** es una ciudadana particular, cuyos derechos civiles le permiten desempeñar cualquier actividad que no esté específicamente prohibida por la ley: **Andrés Manuel** no es sino un funcionario que prometió guardar y hacer respetar la Constitución, y cuyas atribuciones no pueden rebasar aquello que la ley le ordena de manera explícita.

**López Obrador** es un hombre que ha sabido manipular a la opinión pública con rencores y dádivas, cuyas convicciones han cambiado a lo largo de los años, y cuya relevancia histórica sólo podrá ser advertida a la distancia: en el presente, mientras tanto, sólo quedarán las acciones de un hombre que se envileció a sí mismo envenenando a la nación entera, y que ha mancillado como ningún otro la investidura presidencial que se supone defiende. Un hombre que cayó en su propia desmesura, y nos ha enseñado a odiarnos entre nosotros mismos: un personaje cuya inspiración —y mensaje— nos seguirá dividiendo en tanto no seamos capaces de imaginar un futuro conjunto.

Un futuro mejor, un futuro distinto: un futuro en el que no seamos *chaitos* ni *fifís*, sino simplemente mexicanos con una vida mejor para todos. Un futuro en el que la herencia de odio de un resentido no puede tener cabida, ni mucho menos un segundo piso propuesto por una desvelada: un futuro en el que estemos conscientes de que, en política mexicana, simplemente no existen las casualidades.